

## PRESENTISMO, OBJETIVIDAD E HISTORIA LOCAL

**Resumen:** El autor acepta el debate propuesto por Javier Maldonado en el número anterior de esta Revista. Se cuestionan los tres conceptos sobre los que J. Maldonado centró su escrito: el 'presentismo', la objetividad, y la Historia Local. En el primero de ellos se apunta una falta de definición; en el segundo se critica el 'relativismo' con 'verdades históricas relativas objetivas'; y en el tercero, se identifican las posiciones de reivindicación de la Historia Local con el 'conservacionismo', como si no existieran otras formas intermedias.

**Palabras Clave:** posmodernismo, conservacionismo, objetividad, Historia Local.

**Abstract:** The author agreed to debate proposal in the previous number of this Review by Javier Maldonado. The three main concepts in the J. Maldonado paper are in question: the 'presentism', the objectivity, and the Local History. In the first, is notorious a poor definition; in the second is criticized the 'relativism' with 'objective relative historical trues'; and in the third, the Local History positions of demand with the 'conservationism', like no exists other possibilities.

**Key Words:** posmodernism, conservationism, objectivity, Local History.

Gracias Javier. Acepto el 'guiño'.

La Historia es, a la vez, algo más y algo menos –Memoria–, que lo que hacen los Historiadores. Y eso es bueno.

Tras este juicio de valor –subjetivo e intencionado– entraremos en el debate propuesto. El Debate se centra en tres cuestiones de carácter metodológico: 'presentismo', objetividad, e Historia Local. Al iniciar su exposición, J. Maldonado, se muestra *de acuerdo* en no hacer historia desde el pasado, lo que denomina 'presentismo'. Pero esta posición es aparente, puesto que indica que no ha de ser la posición del pensamiento 'posmoderno' reduccionista, nihilista, y escéptica. Tácitamente, relaciona mi posición con las corrientes posmodernas de pensamiento. Y, en principio, acierta.

Su posición metodológica la encontramos al final del texto. Concreta la finalidad del conocimiento histórico en: 1) 'origen de la especie'; 2) 'proceso

---

\* Profesor de Prehistoria de la Universidad de Cádiz.  
Fechas de recepción y aceptación del texto: 21-II-2007 y 27-IV-2007.

social que ha conducido a cada tiempo presente' (sic). No veo claro dónde radica el *acuerdo* con mi posición 'presentista'.

Paralelamente, hemos de considerar el concepto de Objetividad. Javier Maldonado se aproxima a la definición diciendo por un lado: 1) que si la objetividad absoluta no existe, y 2) que si la objetividad relativa 'es un proceso infinito'; entonces 3) hay que sustituirla por '*verdades históricas relativas objetivas*'.

La otra aproximación consiste en oponerse a mi postura "de rechazar la búsqueda de la objetividad en la investigación histórica" (sic). Y vuelve a introducir el razonamiento de las corrientes de pensamiento, criticando el cuestionamiento de la Historia como Ciencia que se hace desde el posmodernismo. Se queda corto, porque la cuestionada ha sido la propia Ciencia. Pero, atentos, se refiere a la Ciencia tradicional, a la heredera del racionalismo y del mecanicismo. Hoy día se maneja un concepto de Ciencia –y por lo tanto de Historia- muy distinto. A falta de espacio, si seguimos el Debate en otros números desarrollaré esta idea.

Si la Historia tiene una 'naturaleza de ciencia explicativa e interpretativa' (sic), como escribe J. Maldonado -y otros colegas-, entonces sólo la podemos entender por y para el Presente. Y así parece entenderlo Javier Maldonado, pues saca a escena la '*ideología*' que han de tener los historiadores, siempre y cuando no se *violenten los resultados*. Posición que considero inocente. ¿Dónde está el límite y quien lo pone? Si realmente buscamos esas verdades relativas objetivas, ¿porqué explicarlas? ¿porqué interpretarlas? ¿No es más *objetivo* ver las que se repiten en el tiempo?

Les propongo otra manera de trabajar. En lugar de entender la objetividad como un acercamiento a la verdad –verdades relativas objetivas-, definamos unos objetivos de partida y alcancémoslos. Fue mi compañero de Facultad, el Profesor y Filósofo Francisco Vázquez quien me aportó la idea: la objetividad es alcanzar objetivos. ¿No es esta posición más operativa? Definamos explícitamente nuestros objetivos.

¿Cuál es la finalidad de la Historia Local? Javier Maldonado escribe:

"...no comparto que hacer historia local conlleve necesariamente la defensa de la conservación de las localidades objeto de estudio. No es esa la finalidad que guía a los historiadores ni creo que sea su función social..." (sic).

Es decir, se declara contrario al ‘conservacionismo’. Yo, por mi parte, participo en el movimiento Ecologista. Pretende aclarar su negativa con presupuestos como que 1) además estudia edificios ya desaparecidos –yo también–; 2) que la ciudad cambia continuamente –como toda la realidad–; y que 3) no hay unanimidad sobre qué conservar –ni tampoco sobre qué destruir–.

Si seguimos el Debate desarrollaré este punto. Aquí recordar que ni siquiera yo me he mostrado ‘conservacionista’, véase mi libro *Creer y Crear. El Patrimonio Cultural en la Encrucijada de la Globalización* (2005). De cualquier modo, espero la parte positiva del discurso de J. Maldonado se desarrolle algo más, pues la causas que argumenta, que divide en teóricas y funcionales, no son más que cuestiones historiográficas, de tipo técnico y nada sociales. Algo lógicamente derivado de la definición inicial.

Algunas cosas se pueden ‘explicar’ en un simple análisis histórico. Volvamos a la reunión del Aula de Menesteo en aquel año de 1988. El dato histórico nos dice que ante la posible división del grupo y la reducción de su repercusión social se adopta una posición no reivindicativa del colectivo. En El Puerto, otra entidad en Defensa del Patrimonio Local (Alcanatif) había florecido, con apoyo institucional y político, en torno a 1981. Al finalizar la Transición a fines de 1982 se produjo una contracción de las posiciones reivindicativas en general, incluyendo las culturales. Posición acrecentada con la consolidación del ente autonómico, y especialmente en nuestra ciudad, con la finalización del Pacto de Izquierdas para conformar los Ayuntamientos Democráticos. A mi juicio, es ahí donde hemos de enclavar la reunión del Aula. Y esto si es ‘presentismo’.

Quiero terminar, espero que de momento, mostrando mi sorpresa por la recensión que aparece en el mismo número de la Revista (nº 37, páginas 112-114). Manuel Toribio García hace una reseña de un trabajo en el que participa el propio Javier Maldonado (Recuperación *in extremis* y puesta en disfrute del puente ferroviario sobre el Guadalete a su paso por El Puerto de Santa María), donde dice:

“El texto no es un mero trabajo académico, tiene un fuerte componente de denuncia, escrito con el apasionamiento y sana vehemencia que hay que poner para que, de una vez por todas, no vuelvan a ocurrir desaguisados como el que se iba a cometer en este caso del puente” (sic).

Hagamos presentismo una vez más. ¿Es la de Javier Maldonado una posición matizada? Está claro que la situación del Patrimonio y de la Historia Local de los últimos años en especial no ha sido muy boyante. ¿Está cambiando su posición hacia una mayor reivindicación? ¿Pueden tener los historiadores una posición ética?.

**I  
N  
S  
T  
R  
U  
M  
E  
N  
T  
O  
S**  
**D  
E**  
**D  
E  
S  
C  
R  
I  
P  
C  
I  
O  
N**

